

LA MOSQUITA MUERTA.

(MITIS HUMILISQUE)

PRECIO DE SUSCRICION.

En Madrid, tres meses..... 10 rs.
En provincias, id..... 12

DIRECTOR: D. JUAN G. BENEYTEZ.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, en la Administracion, calle de Tetuán
núm. 38, principal, y en las principales librerías.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.

El Jueves próximo, como día de Inocentes, pensamos publicar un número de LA MOSQUITA MUERTA, el cual dedicaremos, como es natural, á los progresistas.

Lo advertimos al público para que se prepare; á los vendedores para que hagan los pedidos y á los revolucionarios para que tiemblen.

¿QUE HAY?

No se puede salir á la calle, andar un paso, entrar en una Iglesia, mezclarse en un corrillo, penetrar en un café, sin oír este escopetazo:

—¿Qué hay? ¿Quién tiene el decreto de disolucion?

Los pobres, para pedir una limosna, han de tener antes que dar una noticia de la crisis.

Las amas de cría, en lugar de enseñar á los niños á decir *papá*, les dirán: *¿Disuelven, disuelven?*

¿Qué hay?

Hay confusion, anarquía, caprichos, sorpresas.

D. Amadeo, que no sabe escribir, escribe cartas que él no entiende.

Malcampo, que no quiere abrir las cartas, las abre.

Topete ha sido tan leal con doña Isabel como con Montpensier, y lo mismo será con los saboyanos.

Sagasta no quiere ser menos que Ruiz Zorrilla. Todo por amor... propio, quiero decir, patrio.

Porque Zorrilla fué presidente de las Cortes, Sagasta quiso la presidencia.

Porque Zorrilla ha sido presidente del Consejo, ha aceptado Sagasta la presidencia.

Niños mal criados.

¿Qué hay?

Vanidad y envidia, Esta es la situación.

En lugar de ¿qué hay? se debería preguntar: ¿qué no hay? y la respuesta sería más fácil.

No hay gobierno, ni esperanza de tenerlo.

No hay virtud, ni consecuencia, ni ciencia en el gobierno,

No hay vergüenza en los partidos revolucionarios.

No hay una peseta para pagar las atenciones públicas, como no sea empeñando el copon.

Nosotros los fronterizos nos hemos llevado un susto de mil diablos.

Cuando D. Amadeo sacó las manos de los bolsillos y dijo *¡Bomba!* y enseñó la carta de... á Malcampo, nos creímos perdidos.

Aquí está el *Pastel á la italiana: Il veneno.*

—Nos embarcan para Micópolis, dijimos todos; ya nos estábamos preparando para pasarnos á los alfonsinos, cuando hemos podido acogernos á los barcos de Cádiz.

No hay como tener marinos en la fraccion. Ellos nos han salvado á nado. Nos hemos cogido á un clavo ardiendo.

Topete se ha declarado indefinido, y le hemos metido en el ministerio.

Nos hemos salvado en una tabla.

Topete obrará en el ministerio con su *acostumbrada lealtad.*

Ha seguido el consejo de Serrano, que es un inocente.

Arjonilla no ha querido entrar ahora: se reserva para el meneo general.

Ahora vamos á las Cortes, á gritar para hacer boca; despues á los distritos para hacer trampas, luego al poder para hacer lo de siempre y chupar de lo fino, y, finalmente, para zurrar de lo lindo á zorrillistas y sagastinos.

Este es el plan que tenemos los fronterizos.

Estoy iniciado en los secretos.

La batalla es nuestra.

Tenemos bien tomadas las medidas.

Hemos ajustado por nuestra cuenta la *Compañía italiana*, y el teatro quedará por nuestro.

¿Qué hay?

Que los progresistas continúan siendo progresistas, es decir, que ni aprenden ni escarmentan.

Todas las bocas-calles del presupuesto están tomadas por nosotros los fronterizos.

Todas las fracciones hablan de nosotros; pero á todas engañamos y todos nos reconocen.

Nos burlamos hasta de nuestra propia sombra.

¡Viva el rey!

¡Viva la desvergüenza!

Esto es todo lo que hay.

BELEN

¡Oh, palabra esencialmente *progresista* en todos sus significados y de cualquiera manera que se tome!

El belén, belén, ¡qué belén! y hasta balan (que casi suena lo mismo), todo puede aplicarse á los progresistas *puros* y *aguados*.

Los *aguados* constituyen la fraccion de Sagasta, es decir, son los enemigos de Rivero.

El belén que han armado primero con su *gloriosa* y luego *entre sí*, es de primera fuerza; esto es innegable.

Que en Belén han comido mucha torta, está fuera de duda, y es evidente que, al considerar la situación, el que más y el que menos, dice: ¡qué belén!

Que balen no tiene nada de particular, habiendo entre ellos corderos y becerras.

Además, ¿qué nos recuerda el portal de Belén?

Un establo.

¿Y qué idea trae á nuestra imaginación esta palabra?

No nos metamos en belenes.

A nosotros no sabemos lo que nos recuerda: á los progresistas, el pesebre. (Hablamos en sentido figurado).

El pesebre, causa y objeto de todas sus *evoluciones, revoluciones, conspiraciones, alocuciones y funciones*; desde las dadas en la Tertulia hasta las verificadas al aire libre, *Deus ex maquina* de todos sus *belenes*.

Beleneros y *beloneros*.

Hay quien dice que cierto ex-ministro progresista y andaluz, paseaba las calles de su pueblo gritando:

¡Palmatorias... y belones!

Ahora los progresistas se han apoderado de Belén.

Y á guisa de nacimiento, hacen al país que les ofrezca sus productos.

Y va cada pastor con lo que puede, se arrodilla cerca del portal, y ofrece.

Y los progresistas toman.

Y *esto* es un verdadero nacimiento, un Belén.

Uno de los reyes Magos lo representa un extranjero.

De escudero hará Moeñales.

De camello, por una sola vez y para agradar á su señor, va Coronel y Ortiz.

A este rey Mago, en lugar de la estrella le guía el presupuesto.

De escudero del rey Negro hará Navarro y Rodrigo.

De Herodes, Sagasta.

De Inocentes, los radicales.

Los rebaños están á cargo de los progresistas de provincias.

De *viejecito*, calentándose y comiendo bien, mientras los demás tiritan, hará el Sr. Olózaga.

De posadero D. Vicente Rodríguez (y D. Pedro Luna de reserva, sin que en el caso de inutilizarse los dos pueda el público pedir que salgan más).

La danza la bailarían los españoles mién-

tras Angulo les acompaña tocando el clarinete.

Mosquera tocará la gaita gallega.

Y Zorrilla *bajará de costado* llevando encima un *mico* que hará un volteo delante del portal.

En el portal, 62 personajes importantes que han sido memorialistas, se conmovieron en términos que Rivero, haciendo un esfuerzo sobrehumano, gritará: ¡Agua!

D. Nicolás ofrecerá vino, y eso que no explicará cómo, porque no llevará más pellejo que el suyo.

De *pescador* hará Romerito Robledo, y de *peces* un sinnúmero de credenciales.

Los demás unionistas bailarían al son que les toquen.

Menos Cánovas que no lo entiende, pero baila solo.

De hombre *echao paa adelante* hará Albarreda; de hombre *echao paa atrás* Manuel Silvela.

El verde con que se habia de adornar el nacimiento, ha desaparecido como si hubiera sido un pastel.

Fernandez Cuevas dará algunas ramas de pino, y no desconfío de que todos den bellotas.

¿Qué Belén!

HISTORIA DE LA AMBICION.

«EN LA VILLA DE MADRID.»

Zorrilla, el gran adalid

Del partido que está en puerta,

Colocado en la cubierta

De la *Villa de Madrid*,

Con ese afecto prolijo

Que en las almas grandes brilla,

Sentado, pues, en la silla,

Se volvió á su gente, y dijo:

—Señores, que no os asombre:

Ahora que hablaros me toca,

Con el bocado en la boca

Voy á probar que soy hombre.

Es decir, que ante este inmenso

Pielago que nos rodea,

Voy á explicaros la idea

Que en estos instantes pienso.

¿Veis mecere sin parar

Las aguas á nuestros pies?

¿Y sabéis lo que eso es?

Pues es, señores... ¡la mar!

¡Ah! señores, me lastima

Todo cuanto viendo estoy,

Por eso á dejar ya voy

La carga que llevo encima.

No puedo más: la verdad

Es mi norte, y no me pesa;

Yo vine de la dehesa

Buscando moralidad.

Sabed que aun en los *allegros*
Del himno que nos da vida,
Viene á amargar la comida
Otra mar de *puntos negros*.

Desde este barco de pino
(¿Está aquí Fernandez Cuevas?)
Miro chupar muchas brevas
Y trabucos de lo fino.

Y miro que en el reinado
De ese mismo *Himno de Riego*
El que parece mas lego
Se carga con un legado.

¡Oh! la corte y sus contornos
Son un mar de desatinos:
Unos duermen en casinos,
Los otros cenan en Fornos,

Y mientras corriendo van
¡Ay! de deshonra en deshonra,
A nuestra *España con honra*
Convierten en *mamarán*.

Surquemos esas horrendas
Olas que avanzan rugiendo,
Que, como yo bien lo entiendo,
No me cojerán las riendas.

Mi vista todo lo abarca;
Así de nada me asombro.
Con que... cucharas al hombro
¡Y á la mar! ¡Por el monarca!

—¡Viva, viva! casi loca
Gritó la gente en tropel
Con el bocado en la boca:
¡Sí, por él! ¡Vamos por él!

EN PRICE.

Zorrilla, sobre el tablado
Dó tantos triunfos le esperan;
Para que allí todos vieran
Que vive muy escamado,

Echando un paso adelante
En su marcial escarceo,
Dijo á sus amigos:—Creo
Que hay que tomar el portante.

Más sabed que no sucumbo
Bajo un oculto belén;
O el mango de la sarten
Lo copo, ó cambio de rumbo.

No entiendo de más alifios,
Y, si me van estrechando,
Haré lo que el *Tío Carando*:
Es decir, pasearé niños.

—Pos miste, yo soy más viejo
Y entiendo mucho de viñas,
Y hasta me gustan las niñas
Que tienen un buen pellejo;

Pero, despues de criarlas
Y dar por ellas mil trepas,
Despues de plantar las cepas,
¿Hemos ejar vendimiarlas?

Lo que es en cuanto á bebibles,
Yo me apuesto con mi tia;
Y como la monarquía
Es cosa de comestibles,

Me paese á mí un poder
Que aunque toito lo arrostre
No pasa de ser un postre
Para acabar de comer.

—Sí, señor; la monarquía,
Con sus gustos exquisitos,
Yo la quiero en papilitos
A estilo de homeopatía.

—Como es tan *indigerible*,
Dijo el imberbe Cristino,
Cantidad de rey, opino
Hoy por la menor posible.

—Eso; la cuestion está
Reducida á este dilema,
Que forma nuestro sistema:
O venimos, ó se va.

—Cabal: se corta la cola
De una vez á la serpiente,
Dijo con voz balbuciente
El bravo de Figuerola.

—Señores, dijo Zorrilla
Cuando habló de cola el otro;

Aquí estamos en un potro.
(Y entonces dejó la silla.)
O cae en el anzuelo el pez,
O lo tomo al abordaje,
O lo mismo que lo traje
Yo me lo llevo otra vez.
¡Bravo, bravo! ¡Retebien!
Empezaron á gritar,
Diciendo entre aquel belén:
¡Al gobierno, ó á la mar!

EN FORNOS.

Llena de flores y adornos
Hay una mesa exquisita,
Que á un liberal resucita
Si llega á morir en Fornos.

A la cabecera brilla
La flor de los radicales,
El curador de los males,
El indómito Zorrilla.

Este entró, y ya sin la fiebre
Que le causó tanto mal,
Le señaló á cada cual
El consabido pesebre.

—Señores, dijo Zorrilla
Ojeando los contornos;
Ya me encuentro en pleno Fornos;
Aquí no estoy en la *Villa*;

Pero, siendo el adalid
Que os tiene que abrir la puerta,
Olvidaré la cubierta
De la *Villa de Madrid*.

Porque al ver estos adornos
Y esta soberbia pitanza,
Os diré aquí, en confianza,
Que se cena bien en Fornos.

Y aunque tengo el alma enferma,
Al ver este buen camino,
Sabe Dios si en el Casino
La noche próxima duerma.

Los que no somos muy viejos
No tengamos alma terca,
Que las cosas, desde cerca,
Se ven mejor que de lejos.

Yo, que por la gloria lídio,
Y por la moral me alegro,
Ya, si miro un *punto negro*,
Sin asustarme lo envidio.

Para acabar, el maestro
Su obra va á coronar.
¿Qué niño tan singular!
Es decir, el niño es nuestro.

—Diga usted el siempre tieso
De marras, señor Manuel...
—Afuera el que ha dicho eso,
Que le quiten el mantel.

—Entonces...
—Yo no tolero
Ninguna broma este día:
Hijos, quitaos el sombrero:
Saludad la monarquía.

Rivero tragó saliva,
Y Martos su *cantidad*,
Y gritaron:—¡Libertad!
¡Hay turrón! ¡Que viva! ¡Viva!

CUADRO FINAL.

—¡Suenan tiros! ¡Ay! ¿Qué es eso?
—¡Está encima la *Comun*!
—¡Cayó el Senado! ¡El Congreso!
—¡Todo abajo!... ¡Cataplum!
—¿A dónde se fué el monarca?
—¡Toda España es un Vesubio!
Zorrilla:—¡Vamos al arca!
Radicales ¡el *Diluvio*!

EPÍLOGO.

Todos en el arca entraron,
Y murieron sin la unción,
Que es como siempre acabaron
Los héroes de la ambición.

PAPAS HABEMUS.

Esto de *papas* no es yerro de imprenta,
es yerro de pluma.

Traducido al progresista puro, quiere decir que tenemos Gobierno.

D. Amadeo ha tenido que ajustarles la cuenta á los salientes y ponerles la cédula bajo el brazo.

Si hubiesen entrado con un mes adelantado y otro en fianza, como les aconsejamos, ahora hubiera sido preciso para echarlos un mandamiento de desahucio.

No hemos visto un gobierno más ageno de su muerte.

Y es que decían: ¡cuándo nos veremos en otra!

A estos ministros les ha pasado lo que á los gatos cuando se suben á los tocinos.

Suben muy ligeros; pero luego que se atracan de lo lindo, no se atreven á bajar por no extrellarse con tanto peso.

Estos señores subieron, ó mas bien, bajaron de la bohardilla al ministerio; pero una vez llena la tripa, ni Dios les hacia bajar.

Las indirectas del Congreso se las tragaron como si fueran macarrones.

No sabemos si como Bassols era sordo, Malcampo mudo y Montejo *tronchado*, no pudieron enterarse de la despedida hasta que se la dieron por escrito.

D. Amadeo, pues, les entregó la carta. Malcampo, cuando se enteró de ella, dijo que le habian de oír los sordos.

Por eso contestó Bassols: «Ya lo oigo.»

La carta de D. Amadeo tiene, por supuesto, cosas muy buenas.

Por de pronto, no le ha gustado á los demócratas.

La razon es sencilla.

Cuando los reyes no eran democráticos, hablaban á sus vasallos de tú, y ahora que lo son, les hablan de usted.

Aquí falta el tú, ó sobra el usted.

Es decir, porque Malcampo tiene *excelencia*, y, por lo tanto, se le ha faltado en el tratamiento.

D. Amadeo, además, le llama señor marqués.

Malcampo habrá dicho: «Pues esto es algo.»

Y, en efecto, D. Amadeo concluye su carta confirmandole su aprecio, pero diciéndole bonitamente que por la puerta se va á la calle.

Y de la carta de D. Amadeo salió como por encanto Sagasta.

¿Si será este el juego de las cartas mágicas?

La aparición y extracción de Sagasta fué original.

Hallaron un tupé enterrado entre macarrones.

Tiraron de aquel tupé, y se vino pegada á él una calabaza; otro tirón, y apareció un pescuezo; otro, y salió un cuerpo, y, por último, extrajeron un par de piernas con sus correspondientes pies.

Era Sagasta.

A poco andaba con una caña pescando calamares.

Parece que hizo con facilidad la pesca, excepto uno, que no era calamar.

Salió un pez, y gordo.

Este era Topete.

Topete, que con tanta facilidad le han

pescado desde Setiembre acá, ahora no tragaba el anzuelo.

El general Serrano dicen que se llevó la caña.

Zorrilla tomó un bocado de *cañaza*, y escupió el anzuelo.

A Rivero no pudieron encontrarlo en el agua.

A Gaminde lo pescaron con *gracia*.

Esta *gracia* no es la gracia de su celebridad.

A Angulo lo pescaron con bonos.

Otros han querido pescar ellos á los bonos.

Malcampo quedó pescado en sus propias redes.

En una palabra, cada uno ha pescado lo que ha podido, y trata de vivir de lo pescado.

Pero ¿qué significan estos pescadores?

¿Qué tinta es la de estos calamares?

¿Qué clase de escamas usan estos peces?

Nada: son ranas que pueden vivir dentro del agua; pero que fuera de ella, y en medio de las gentes, no pasan de ser verdaderas *papas*.

Por eso decimos que *papas habemus*.

VILLANCICOS.

Esta noche es Noche-buena

Y mañana Navidad,

Ven á casa de Rivero,

Que me voy á emborrachar.

Carrasclás, qué vino tan rico,

Carrasclás, sírvame usted más,

Carrasclás, venga otra botella,

Carrasclás, carrasclás, clás, clás, clás.

La clausura de las Cortes

Díz que pronto cesará,

Para que al Gobierno en ellas

Le partan por la mitad.

Carrasclás, no me cabe duda,

Carrasclás, que lo partirán,

Carrasclás, que entrará Zorrilla,

Carrasclás y despues la mar.

En Hacienda queda Angulo,

En Fomento entra Groizard,

Y para que nada falte,

Queda en Estado De Blas.

Carrasclás, ¿y qué ministerio?

Carrasclás, qué bonito está,

Carrasclás, ¿cuánta calabaza?

Carrasclás, carrasclás, clás, clás, clás.

El inclito Ruiz Zorrilla

No hace más que recordar

Aquel adagio que dice:

Chico, de fuera vendrá...

Carrasclás, ¿usted me comprende?

Carrasclás, ¿señor radical?

Carrasclás, pues abajo estorbos,

Carrasclás, carrasclás, clás, clás, clás.

La Noche-buena se viene,

La Noche-buena se va,

Y se irán los extranjeros

Para no volver jamás.

Carrasclás, cada uno en su casa,

Carrasclás, agur y mandar,

Carrasclás, basta con un año,

Carrasclás, carrasclás, clás, clás, clás.

LOS QUE SE FUERON.



EL TEN-Y-ENTE GENERAL

SR. BASO--OLS

Espiritista de fina-oreja, orador consumido, abolicionista de las barbas del ejército y de otros excesos, ha quedado de remplazo.

Todos los espíritus menos el Espíritu Santo suplican á los españoles tengan á bien el no volverse á acordar de dicho señor para nada.

Los duelos con 30.000 rs. de cesantía son menos.



EL EXCELENTE SEÑOR

D. VICTOR BALA--GUER

Trovador, ministro, ultramarino, redactor de LA IBERIA y otras muchas cosas más que nos callamos, ha pasado á la vida privada.

Las plumas de Gacela sus hijas predilectas, sus discursos políticos y otras menudencias, suplican á Vds. se sirvan estar tranquilos, pues ya tiene echado el ojo á otro buen turrón.

Los duelos con 30.000 rs. de cesantía son menos.



EL MINISTRO

CAN-DAU

Progresista Á NATURA, ministro hecho á prueba de revolcones, averiguador de los puntos negros, amigo de Rojo Arias... etc. ha quedado cesante.

LOS INTERNACIONALISTAS, LOS ELECTORES Y LAS CASAS DE JUEGO, SUPLICAN Á LOS ESPAÑOLES, QUE LE TENGA MUY PRESENTE.

Los duelos con 30.000 rs. de cesantía son menos.



EL CABALLERO

DON TE-LEES-FORO--MONTE-JO

Fomentador de no sé cuántas cosas, descubridor de los pinos de Balsain, héroe de las sesiones SABATINAS y ministro SE DÉ VACANTE; se ha QUEBRADO por el eje, quedándose á la luna de Valencia.

El Sr. Fernandez Cuevas es el en cargado de llorar tanta desgracia y de suplicar á Vds. no hagan caso de cuanto contó el ex-ministro con relacion á él.

Los duelos con 30.000 rs. de cesantía son menos.

SOY COMUNISTA.

Dejemos por una sola vez la aridez de la política para pasearnos, no por el jardín, sino por el huerto de la filosofía; y decimos huerto, porque las especulaciones filosóficas aplicadas al comunismo no dejan de tener algo, que, si no es tan oloroso como las flores, es casi tan succulento como las verduras y tan simbólico como alguna hortaliza temida generalmente por todos los pollos de veinte años.

Soy comunista, y, para serlo, me fundo en el derecho natural, en la universal justicia y en la ciencia económica.

Principiamos por el fin, que, despues de todo, es el sistema mas apropiado para discutir esta materia, y, con la economía política en la mano, sentemos estos dos salvadores principios:

«La mision de las riquezas ó bienes es la de satisfacer las necesidades.
La sociedad es el cambio.»

De manera que, existiendo en el mundo la *suprema injusticia* de que unos (los privilegiados) tengan dinero, y otros (las clases obreras) tengan necesidades, lo lógico, lo económico, lo procedente es que la riqueza de los unos venga á satisfacer las necesidades de los otros.

De esta manera, el mundo se nivela, y como la humanidad, en el trascurso del tiempo, lo que hace siempre es atesorar en el sucesivo desarrollo de las generaciones capitales positivos y capitales negativos, y como la sociedad tiende al cambio y al equilibrio, al llegar la liquidacion, los que han atesorado riquezas tienen que entregarlas á los que han atesorado necesidades.

Más claro: unos guardan dinero y otros hacen deudas; venga el dinero de los unos para satisfacer las deudas de los otros; rea-

licese el cambio, cúmplase la justicia universal.

De una manera más práctica, más tangible, más al alcance de las inteligencias obtusas y de los hombres ignorantes (prudentísimamente encargados de gobernarnos por medio del sufragio universal): unos atesoran trabajo, otros holganza; venga el trabajo de los unos á satisfacer las necesidades de los holgazanes.

No santifico la holganza; pero ¿quién duda que constituye un *preciosísimo derecho individual*? ¿Quién duda que la libertad, magnífica concepción filosófica y abstracción que sintetiza el trabajo de 23 generaciones, se sentiría violentada el día que al hombre se le negase el derecho que tiene de no hacer nada?

De tal manera la libertad es magnífica, que, en virtud de ella, el hombre tiene derecho á hacerlo todo y á no hacer nada. (Si este fuese un discurso, el orador sería sin duda interrumpido al llegar aquí por

los nutridos y espontáneos aplausos del auditorio).

No hay, pues, por qué criticar la holganza, toda vez que el hombre tiene un derecho perfecto para ser holgazán: lo que hay es que lo verdaderamente censurable, bajo el punto de vista utilitario, es el trabajo, puesto que, con arreglo á la *justicia estricta anterior y posterior á toda ley*, todo lo que se adquiere por el trabajo es un robo que se hace á los holgazanes.

No sé si esto es agradable; lo que sé es que es justo, humanamente considerada la cuestión; y como, dados los derechos del hombre y su modo de ser, no puede menos de suceder esto, resultará que el hombre está mal hecho, que el mundo es imperfecto, que las leyes naturales y morales son una mentira, que las religiones positivas son una farsa, que no hay Ser Supremo, que la familia es una ficción del ridículo derecho escrito y la propiedad un robo.

A qué magníficas consecuencias se lle-

ga de negacion en negacion, cuando los hombres son como yo, libres pensadores y ardientes comunistas.

No hay, pues, que asustarse de la Comuna, ni del petróleo, próximos regeneradores de la humanidad; como antes hemos indicado, la sociedad es el cambio y tiende al equilibrio: esas liquidaciones, como al que ahora se prepara, se verifican periódicamente cuando en el *Gran Libro* de la humanidad el *Debe* es mayor que el *Haber*; y entonces viene un cataclismo salvador para todos, aunque algunos detalles nos molesten; salvador, como el diluvio en las edades prehistóricas, la irrupción de los bárbaros en la edad antigua, la caída de los imperios en los tiempos medios y la revolución francesa de la edad moderna, *prologo* sencillo y literario de la magnífica Commune universal que se prepara.

Hay más: el comunismo, no solamente de la propiedad, en lo que ya no hay duda, sino de la familia, no solo descansa en los más severos principios de la razón, sino que se funda en el más delicado sentimentalismo.

¡Cuánto más bello no sería el mundo cuando todos trabajasen para que yo llevase una existencia sibirica!

Háganse esta reflexión todos mis lectores, y de fijo que la encuentran agradable, y de fijo que el resultado les parecería magnífico y que la humanidad se levantaría a sus ojos gigante de abnegación y perfección.

Pues bien, esta universalidad en la creencia, esta conformidad de pareceres, constituye la justicia universal, el convencimiento del *Universo-Mundo*.

El día en que el comunismo sea un hecho, todos los niños querrán a todas las mujeres tanto como a sus madres, todas las madres a todos los niños tanto como a sus hijos, todos los hombres a todas las mujeres *más* que a las suyas, todas las mujeres a todos los hombres *más* que a sus maridos.

Aquel día, se habrá realizado el último límite del progreso, y los hombres, formando la gran familia humana, sin propiedades individuales que los mortifiquen, ni mujeres propias que ahoguen el caudal de su amor, sin hijos que los disgusten, dueños de todo, queridos de todas, padres de todos, hijos de todos y sin Guardia civil, disfrutarán de un Paraíso, vivificado con los rayos del sol de la libertad y las armonías económicas.

Si de estas reflexiones, puramente teóricas, pasamos a la práctica, las ventajas del comunismo resaltan de una manera más marcada aún.

En la imposibilidad de poder tratar en un artículo todas las cuestiones sociales que el comunismo está llamado a resolver, haremos una ligerísima indicación sobre un asunto bien conocido de todos: el inquilinato.

La razón se subleva ante la idea estúpida de que debe satisfacerse el arrendamiento de los predios urbanos, ó, en otros términos mas vulgares, que debe pagarse al casero.

Sobre esta manoseada cuestión se ha hecho un argumento que no tiene réplica. Hélo aquí:

Supongamos que yo alquilo una casa en 12.000 rs. al año, y que la habito dos años: durante ellos le doy al casero 24.000 rs.; el día que me voy, yo le devuelvo su casa y él me devuelve mi dinero: yo he usado su casa y él mi capital: ambos hemos disfrutado de una cosa agena, ambos hemos sa-

cado el interés: yo, a su casa; él, a mi dinero.

Quisiera oír la opinión de todos los inquilinos sobre este asunto, y como los inquilinos son el mayor número y como la verdad está de parte del sufragio universal, seguro estoy de que llegará día en que será ley la que hoy ya es costumbre de no pagar la usuraria é indigna pensión por alquileres.

Con más despacio otro día, me ocuparé de otras preocupaciones sociales, limitándome por hoy a manifestar mi opinión respecto a que, no solo deben desaparecer todos los templos que por medio de la moral contribuyen a embrutecer el espíritu, sino que también deben desaparecer los tribunales, asquerosa ficción de derecho, por la cual se coarta la libertad humana y se reduce al hombre a la más odiosa de las tiranías, a la tiranía de la ley.

Esperemos que llegará un día en el que, no solo se habrán derribado todos los tronos y demolido todas las iglesias, sino que desaparecerán esos infamantes edificios, que se llaman Audiencias de territorio y tribunales de primera instancia, donde, como dice un distinguido internacionalista, se defienden los intereses de la estúpida honra, la infamante propiedad y la despreciable vida.

El día en que esto suceda, será un gran día para los radicales, y los hombres pensadores habremos principiado a vislumbrar que comienza a desaparecer el pecado original con que todos nacemos a consecuencia de las rancias preocupaciones de los hombres honrados.

MOSCARDEOS.

Llegué a temer al ver la caída del ministro Malcampo, que Angulo se me escapaba de entre las manos; pero ¡oh dicha! el ministro de los *cencerros* se conserva para mi solaz y divertimento. Todavía está en moda el género bufo.

Los señores Albareda y Romero Robledo han visitado al Sr. Sagasta, quien les ha dicho en la música de jugar con fuego:

«Llevais un año

De merecer

Tanta constancia

Yo premiaré.

Pero votar conmigo primero.»

Esto no es verso pero es verdad.

Cuando Angulo ha sabido que cada pavo paga tres reales de derechos de puertas, se ha decidido a entrar en el ministerio por la ventana.

D. Manuel ha preguntado qué cuanto pagaba cada mico.

El verde para los nacimientos ha tenido este año una subida escandalosa: como los aficionados están ricos, parece que se dan festin...

Ayer le decía Martos a Rivero que el derrocar el nuevo Gabinete era tan fácil como beberse un vaso de agua.

Eso será fácil para V., barbilampiño, le dijo el ex-alcalde popular.

Preguntaba un curioso a otro. ¡Hombre! ¿por qué *El Imparcial* no habrá publicado otro artículo titulado: «Viva el Rey»? Vélo ahí, dijo el progresista.

Dice Rivero que en este ministerio no tendrán una chispa de influencia: hay quien opina, que aunque carece de influencia en absoluto, siempre le quedará una *chispa*.

El Sr. Rojo Arias está inconsolable de que el ministerio no haya hecho testamento.

Dicen que la situación va a crear un Montepío para empleados. ¡A la sola palabra de monte, hay quien se prepara a *talarlo* y a *tallarlo*.

Al saber la noticia del nuevo ministerio, dicen que Martos ha exclamado: «*Nos han hecho la barba!*»

¿En que se parecen los ministros a los carreteros?

—En que juran.

Al salir el Sr. Balaguer, después de la reunión de casa del Sr. Candau y después de confccionado el nuevo ministerio, uno de sus amigos llamándole le dijo: «¡Victor! A lo cual él contestó triste: «Vaya un victor, y me han dejado en la calle.

El *Eco de España* ha publicado un artículo con el epígrafe de la *Bolsa ó la Vida*, al leerlo un progresista no ha podido menos de exclamar:

«Pícaros moderados ya nos quieren tomar nuestro grito de Guerra.»

Parece que el Sr. Sagasta va a regalar al Sr. Zorrilla una cadena para celebrar su elección a la presidencia del Consejo.

Otros dicen que será para que ate el mico.

Cuentan que Ruiz Zorrilla es también aficionado a la música.

El otro día le sorprendió un amigo sentado delante de un piano.

—¿Qué haces? le preguntó.

—Estoy saboreando a Verdi.

Histórico.

Doña María Victoria preguntó a Candau:

—¿Cómo va la Internacional?

CANDAU.—Señora: con nuestra previsión y nuestras medidas hemos aniquilado esa sociedad, que, para honra nuestra, radica en Inglaterra.

—MALCAMPO (*metiendo la pata*).—Señora, aquí no echa raíces ni se aclimata nada que sea extranjero.

LA MOSQUITA MUERTA.—*Amen*, que quiere decir *Así sea*.

El periódico *La Iberia* dice que «la bolsa saludó con una alza considerable al actual ministerio.»

¡Es mucha manía la de los progresistas!

Por cualquier motivo *sacan la bolsa*.

Dice *La Reconquista* que la monarquía se disuelve en la democracia como la sal en el agua.

Rivero, al leer esto, exclamó:

—Trágueme yo la monarquía, y se salva, porque soy un demócrata que aborrece el agua.

Al fin Sagasta ha encontrado siete calamares, que van a sustituir los pavos de Navidad. Este gobierno se llamará de *Tupé*.

Veremos quién lo *viza*.

ULTIMA HORA.

Hemos observado que cierta señora italiana se pasea a pié en la Castellana con zapatillas.

¿Se puede dar más *democratismo*?

Si les digo a Vds. que el día menos pensado van a ir esos democráticos esposos, en mangas de camisa él, y con pañuelo a la cabeza ella.

¡Tan poco les merecemos!

ESPECTÁCULOS.

TEATRO REAL.—Continúa presentándose *La Favorita*.

TEATRO ESPAÑOL.—La comedia de circunstancias, titulada: *Intriga de poder*.

TEATRO DEL CIRCO.—Función a beneficio de los radicales.—La comedia de magia, titulada: *La pata de bezerra*.

TEATRO DE JOVELLANOS.—La zarzuela histórico-progresista, titulada: *La sota de espadas*.

NOTA. Los Sres. Moreno Benitez y Muñoz honrarán el teatro con su presencia.

TEATRO DELA ALHAMBRA.—Campaña dramática italiana.—A beneficio de los convidados a las comidas de viernes.—La comedia titulada: *El Demi-Monde, ó La sociedad equívoca*.

NACIMIENTO.—El auto liberal, titulado: *Los progresistas en Belén*.

—Terminando con el aplaudido baile de magia, titulado: *Chicaton en los pinos encantados*.

Establecimiento tip. de D. Adolfo Rodríguez, Calle de Cenicero, núm. 8.

AVISO

El periódico LA MOSQUITA MUERTA se publicará todos los sábados.

En Madrid costará DIEZ REALES trimestre, en provincias DOCE.

La correspondencia y los pedidos se dirigirán al administrador de LA MOSQUITA MUERTA, calle de Tetuan, número 38, principal.

Horas de oficina, de doce a cuatro de la tarde.